



Castell Vell y Ermitorio de la Magdalena

MONUMENTAL

monumento BIC de **castelló**

Otra denominación:	Fadrell, dels Moros, de la Magdalena, de Sas
Año de edificación:	S.XI, S.XII, S.XIII; S.XV ermita
Tipología:	Edif. militares - Castillos Edif. religiosos - Ermitas
Uso primitivo:	Militar - religioso
Uso actual:	Religioso
Estilo:	Arquitectura islámica - Arquitectura medieval
Ubicación:	Cerro de la Magdalena
Declarado BIC:	Sí



Este conjunto monumental es esencial para comprender el carácter y la idiosincrasia del pueblo castellonense que tiene en él su origen.

Si existe un monumento íntimamente ligado a la idiosincrasia de un pueblo ese es el conjunto que conforman el Castell Vell y el ermitorio de la Magdalena, de Castellón. Más allá de su interés monumental, este grupo arquitectónico atesora un patrimonio inmaterial de incalculable valor, vinculado, inexorablemente, con el nacimiento mismo de la actual ciudad de Castellón.

El Castellón original se desarrolló en este cerro a partir de un castillo de origen is-

lámico construido entre los siglos X y XI, que llegó a ser tributario del caballero El Cid y pasó otra vez a manos musulmanas en el siglo XII, hasta que fue reconquistado por el rey Jaume I. Este monarca autorizó a su lugarteniente Ximén Pérez d'Arenós a trasladar la ciudad hasta el llano, en 1251. De esta manera, en 1252 nació el actual Castellón de la Plana.

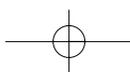
Los restos arquitectónicos del Castell Vell, también conocido como Castell de Fadrell, dels Moros, de la Magdalena, o de Sas, son puramente de arquitectura islámica, pues en la fortaleza original, los conquistadores cristianos realizaron escasas intervenciones. Así pues, se erigió empleando el tapial y la mampostería típica de los musulmanes.

LA ERMITA SE ENCUENTRA EN LO QUE FUE EL RECINTO DEL ALBACAR DEL PRIMITIVO CASTILLO Y FUE ERIGIDA EN EL SIGLO XV



La publicación de este monumento ha sido posible gracias a:

Bancaja 
Fundación Caja Castellón





Fotografías de José Vicente Rodríguez.



El recinto fortificado constaba de varios recintos. El superior era la Alcazaba, del que todavía se conservan restos de muralla con alguna torre semicircular y diversos aljibes para recoger el agua y garantizar el abastecimiento a la población.

El Albarca cuenta con otras tres torres y en este recinto se encuentra la ermita de la Magdalena, símbolo fundacional de la ciudad. Este ermitorio está excavado en la roca del cerro. En el 1455 se construyó el pórtico, un año más tarde la capilla y a finales del siglo XV se edificó el establo. En el siglo XVIII la Ermita de la Magdalena adoptó su actual fisonomía de hospedería con torreón adosado.

El edificio cuenta con dos naves paralelas divididas por una arcada y cubierta mediante una bóveda de medio cañón. Su altar mayor aparece presidido por una pintura sobre tabla, imitando cerámica, realizada por Juan Bautista Porcar Ripollés en 1940.

La portada de acceso está planteada como un arco de medio punto con dovelas regulares que da paso al patio de la hospedería y que actúa como distribuidor entre el resto de las estancias, puesto que el ermitorio, como meta de rogativas y peregrinaciones durante la edad media y posteriormente, disponía de cocinas, comedor y cisternas.

Tras el traslado de la montaña a la planicie, el Castell Vell quedó abandonado y en desuso. Tan sólo quedaría en pie la antigua capilla de la fortaleza, posiblemente ya bajo la advocación de Santa María Magdalena.

Desde el siglo XIV la población de Castellón realizó diversas procesiones penitenciales hasta esta capilla con motivo epidemias y hambrunas. Esta capilla, ya desaparecida fue el germen para la construcción de la actual Ermita de la Magdalena.

Con motivo del VII Centenario de la fundación de la Ciudad, en 1952, se realizaron obras en el ermitorio, y entre 1988 y 1989 se consolidaron parcialmente las ruinas del Castell Vell y se restauraron los muros exteriores del edificio.

El entorno del Castell Vell y el Ermitorio de La Magdalena tiene una importancia muy grande para los castellonenses como espacio de uso público con múltiples funciones: lugar de culto, de esparcimiento, de disfrute paisajístico y de conocimiento del patrimonio cultural. En este sentido, hay que destacar sobre todo el día de la romería de las cañas, acto principal de las Fiestas de la Magdalena, en el que una gran multitud se congrega en el lugar y sus alrededores, para conmemorar la fundación de su ciudad.